



Dirección de Prensa

**Intervención de S.E. la Presidenta de la República,
Michelle Bachelet Jeria, al inaugurar la Reunión de Alto Nivel:
Todas Las Mujeres, Todos Los Niños, Todos Los Adolescentes
(EWEC)**

Santiago, 03 de julio de 2017

Muy buenos días:

Sean todos y todas muy bienvenidos y muy bienvenidas. Estamos felices que estén acá y esperamos que ésta sea una jornada muy, muy fructífera.

Pero permítanme, porque como está la prensa, tengo que decir un par de palabras de un tema distinto, primero que nada.

Quiero señalar que ayer tuvimos un día de gran alegría en el deporte: no ganamos, no ganamos, pero la verdad es que la Selección Nacional jugó extraordinariamente bien. Un gran aplauso.

Otra vez, la Roja –como le decimos– nos hizo quedar muy orgullosos, y Chile les da las gracias.

Pero también, ayer tuvimos un día muy particular, porque hubo primarias y tuvimos un día de compromiso cívico. Y las elecciones primarias de Chile Vamos y el Frente Amplio transcurrieron con orden, con la responsabilidad que caracteriza los procesos electorales de nuestro país. Entonces, ahora la carrera presidencial entra en otra etapa.

Así que aprovecho esta ocasión para pedirle a todos y todas los candidatos y candidatas, altura de miras, respeto recíproco. Porque yo





Dirección de Prensa

creo que los ciudadanos lo que quieren ver son propuestas serias, y nosotros como Gobierno vamos a cumplir nuestro rol para que las próximas elecciones sean impecables.

Pero ahora vamos a lo que nos convoca.

Y para mí es una tremenda alegría estar con todos ustedes como *co-chair* –en español eso sería como codirectora del *Every Woman Every Child*, Todas las Mujeres, Todos los Niños 2.0 o 4.0, esta nueva etapa– y lo que buscamos con este encuentro es, justamente, aunar esfuerzos, convocar voluntades, compartir experiencias que tengamos en cada uno de nuestros países, para avanzar, justamente, en un trabajo más colaborativo, más eficaz, que nos permita mejorar la calidad de vida de nuestras mujeres, de nuestros niños y de nuestros adolescentes.

Ellos y ellas van a ser el foco de las conversaciones que van a tener lugar en este encuentro, porque ése es el objetivo fundamental del Grupo de Alto Nivel del *Every Woman Every Child*, que es posicionar la salud y el bienestar en el corazón de todos los ODS, los Objetivos de Desarrollo Sostenible y, por tanto, en el centro de las políticas de desarrollo que vayamos implementando como países.

Buscamos movilizar, poner a todos los actores, globales, regionales y locales, en acción; a todos los países en la importancia de trabajar en torno a los objetivos que nos sugiere la Estrategia Mundial para la Salud de la Mujer, la Niñez y la Adolescencia, y ésta habla de los tres elementos: sobrevivir, prosperar y transformar.

Sobrevivir, para lograr que ninguna mujer, ningún niño o niña, ningún adolescente, mueran por causas que sabemos que podemos prevenir, lo que nos exige redoblar esfuerzos en las comunidades más vulnerables.





Dirección de Prensa

Prosperar, creando un ambiente propicio para el desarrollo de todo su potencial, especialmente invirtiendo en la primera infancia y dando continuidad a dichos esfuerzos en la adolescencia.

Transformar, para que todas las mujeres, los niños y los adolescentes logren el pleno ejercicio de sus derechos y alcancen el grado más alto posible de salud y bienestar. Y esto, a su vez, va a redundar en beneficios sociales, demográficos y económicos.

Como grupo de alto nivel, hemos estado trabajando para elevar estos temas prioritarios a nivel de las agendas globales. Y en esta tarea, colaboramos estrechamente con diferentes iniciativas y agencias, algunas de las cuales hoy día nos acompañan.

Pero este esfuerzo desplegado no tendría ni un destino positivo si no llegamos a la implementación de las políticas a nivel de cada uno de nuestros países. Y eso es lo que estamos haciendo hoy, partiendo por casa, con nuestra región de América Latina y El Caribe.

Necesitamos que cada país desarrolle un programa integrado para mujeres, niños y adolescentes, fortaleciendo componentes de la estrategia, tales como el desarrollo de la primera infancia; la salud y el bienestar de los adolescentes; la mejora en la calidad, equidad y dignidad en los servicios de salud; los derechos sexuales y reproductivos; el empoderamiento de mujeres, niñas y comunidades; o soluciones a crisis humanitarias o situaciones de mayor fragilidad en nuestra región.

La región de América Latina y El Caribe es una zona rica en diversidad, pero también profundamente desigual.

Todos los acá presentes sabemos que no hay receta mágica que sirva por igual y, por tanto, cada estrategia tiene que adaptarse a la realidad particular de cada país. Y es más, en cada país debe adaptarse también a las condiciones de vida de los grupos que son diferenciados.





Dirección de Prensa

Y es a esa tarea a la que yo quiero convocarlos el día de hoy.

Lo que no podemos olvidar es que la inequidad sigue calando profundo en nuestros países y ésta es una realidad nefasta que compartimos todos los países aquí presentes y a lo largo de todo el mundo. Y las inequidades en salud son la cara, tal vez, más cruel de esta realidad.

Por más avances en las cifras globales que registremos, sabemos que este progreso es más lento, o incluso nulo, en los grupos de población más vulnerables de nuestras sociedades.

Las mujeres en zonas urbanas asisten a más controles prenatales que las mujeres en zonas rurales y sabemos que esto incide directamente en la evolución de un embarazo; la esperanza de vida al nacer de una niña en una capital puede ser de 80 años, pero en la comarca vecina reducirse incluso en 20 años. El 30% de las muertes de adolescentes y jóvenes es por causa de agresiones y homicidios, que afecta más a los sectores más vulnerables.

No puede ser que los objetivos que como Comunidad Internacional nos imponemos se cumplan en los quintiles de más altos ingresos y no es los más desfavorecidos.

La equidad debe estar en la base del desarrollo de políticas que apunten efectivamente a derrotar esas injustas diferencias que nos impiden avanzar al ritmo que aspiramos como sociedades.

No basta con mejorar los accesos a servicios de salud, necesitamos más profesionales, comprender las dimensiones culturales, llegar a localidades apartadas, combinar e integrar las políticas de salud con las educativas, con las sanitarias, con las medidas para el crecimiento de nuestras naciones.





Dirección de Prensa

Esa realidad, que de una manera u otra está presente en cada uno de nuestros países, nos obliga a movilizarnos, y cada uno de los acá presentes tenemos un rol muy fundamental y muy clave que cumplir en este momento. De hecho, aquí yo tengo varios ministros presentes: está el ministro de Hacienda, el ministro de Desarrollo Social, está la ministra de la Mujer, está la ministra de Educación, y la ministra de Salud, obviamente.

Entonces, acá entendemos que ésta es una tarea de equipo y que todos, desde las distintas reparticiones nacionales, los organismos internacionales, la empresa privada, la sociedad civil, no podemos quedar indiferentes, debemos actuar ahora, debemos hacerlo ya, no hay más tiempo que perder.

Como plataforma multipartita probada, *Every Woman Every Child*, reúne a las partes interesadas y ofrece una hoja de ruta que invita a la acción intersectorial innovadora para garantizar que nadie quede atrás, que nadie quede rezagado en los esfuerzos para poner fin a las muertes evitables incluso, y sobre todo, en los entornos más vulnerables y lograr desplegar todo el potencial de las mujeres, niños y adolescentes para que puedan prosperar y, además no sólo prosperar, transformar sus comunidades.

El Marco de *Every Women Every Child* considera la naturaleza multidimensional del desarrollo humano y los determinantes sociales de la salud para asegurar una atención continua en una variedad de entornos.

Así, se han identificado un conjunto de 60 indicadores, una hoja de ruta hasta el 2020 para la acción colectiva y la promoción –a nivel global y local– para actuar sobre temas claves cruciales para el logro de la Estrategia Global y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de manera más amplia para el 2030.

Amigas y amigos:





Dirección de Prensa

Los avances que como región hemos alcanzado en múltiples áreas dan cuenta de que es posible mejorar las condiciones de vida de mujeres, niños y adolescentes. Los Objetivos de Desarrollo Sostenible son ambiciosos y nos exigen mayores esfuerzos y mayor intersectorialidad en el trabajo.

Nos exigen innovar, no exigen generar alianzas y sumar a los diferentes actores en este desafío.

Hoy tenemos evidencias concretas que las intervenciones en favor de las mujeres, la niñez y la adolescencia, generan impactos tremendamente positivos y será esencial para la construcción de sociedades más desarrolladas, justas e inclusivas en el futuro.

Poner fin a las muertes evitables, empoderarlos para que sean protagonistas de su desarrollo y que además puedan transformar sus propias sociedades, es un sueño posible si potenciamos los esfuerzos, atacamos la raíz de las desigualdades y desarrollamos estrategias innovadoras.

La falta de acción tiene un costo demasiado alto.

Los niños y niñas, adolescentes y mujeres no son sólo sujetos prioritarios de nuestra acción, son agentes de cambio y transformación de nuestras sociedades.

Por lo tanto, es nuestra responsabilidad, es nuestro compromiso y es nuestra esperanza como naciones.

Muchas gracias, muy bienvenidos a todos los que están aquí, ministros, ministras, expertos, personas comprometidas, ex colegas de Naciones Unidas, algunos muy queridos que nos conocemos hace muchos años, todos son queridos, por supuesto, pero hay algunos que nos conocemos hace muchos años.



Dirección de Prensa

Así que muy bienvenidos y espero que hoy y mañana sean fuentes de mucha sabiduría para poder ver cómo generamos mujeres, niños y adolescentes saludables y empoderados, como dice el eslogan de este encuentro.

Muchas gracias.

Santiago, 03 de julio de 2017
Lfs/mls

